



IMIX:

LAS PEQUEÑAS OPORTUNIDADES CUMPLEN GRANDES SUEÑOS



Un equipo colombiano aceptó el reto de llevar a zonas rurales el acceso fácil a créditos con su solución “Acá se fía”, de la mano de aliados estratégicos, como las cooperativas, y de montos adecuados para lograr que personas productoras a pequeña escala puedan cumplir sus sueños. Esta solución brinda apoyo en el momento adecuado a personas como Margarita, quien ha incrementado su producción de huipiles, beneficiando no sólo al productor final, sino a toda la cadena de valor.

El dragón maya de IMIX aterriza en Guatemala

El equipo de IMIX, una startup que se fundó en 2018 en Colombia, buscó expandirse para llevar una solución al campo de toda Latinoamérica.

IMIX es una empresa de desarrollo de tecnología que ha decidido reenfocar sus rumbos y tomar todos los aprendizajes y trayectoria en proyectos de inclusión financiera, para generar soluciones como “Acá se fía”, una aplicación que amplía el acceso a créditos en zonas rurales a través de una ampliación innovadora en puntos de venta.

Cuando se postularon a Innovatech, tenían claro su compromiso de adaptar su solución para atender las necesidades reales de las zonas rurales que contempla el proyecto, así como enfocarse en las poblaciones objetivo: mujeres, jóvenes y personas de pueblos originarios. Guatemala cumplía con todos los requisitos, y además contaban ya con su aliado Julio Ruiz, líder de Fintexport. Es así como surge IMIX en Guatemala.

Ni lo uno ni lo otro; equilibrio

Las problemáticas de las zonas rurales de Guatemala coinciden con las del resto de Latinoamérica: caminos accidentados y en mal estado, falta de conectividad y difícil acceso a proveedores de servicios financieros cerca de las comunidades, lo cual representa una gran barrera para la inclusión financiera y el acceso a financiamiento adecuado. Entonces, ¿qué pasa cuando se necesita esa inversión inicial para emprender, al mismo tiempo que se requiere para cubrir las necesidades básicas, pero el recurso no es suficiente?

La solución de “Acá se fía” está diseñada para atender a más de un tipo de productor en zonas rurales, para que tenga acceso a un financiamiento adecuado que cubra sus necesidades, pero que no le descobije con los pagos. Esta solución se puede adaptar a los diferentes servicios que ofrecen las IFNB (Instituciones Financieras No Bancarias), para que haya un “fiado” y los productores accedan a insumos desde antes de la siembra o producción; es decir, en el momento que más lo requieran.

Cuando se habla de IFNB, uno se refiere a cooperativas, cajas rurales u otro tipo de figuras que llevan servicios financieros hasta zonas remotas. ¿Por qué es necesaria la distinción? Porque tanto en procesos administrativos, como en distancia, estas instituciones están más cerca de las personas productoras y también tienden a contar con un mayor vínculo de confianza.

IMIX sabe que mejorar el acceso a capital de trabajo permite a los pequeños productores en la ruralidad aumentar su producción y sus ingresos, por eso su enfoque va directamente en el acceso a insumos y materias primas para garantizar sus ventas del producto final; esto significa dar créditos para sembrar, materias primas, como hilos de tejer, y otras muchas. De tal manera que los insumos sean oportunos y no limiten el poder de venta. Sus aliados son las IFNB, las cuales, a su vez, se despliegan en puntos de venta para llegar a la última milla.

Hora de soltar los quetzales

En Guatemala, específicamente, a las necesidades de zonas rurales se les sumaban las barreras del lenguaje, con más de 21 dialectos oficiales que prevalecen en la población indígena, y el alto porcentaje de personas que no leen ni escriben, lo cual también

dificulta el acceso a servicios financieros formales. Fue el enlace perfecto encontrar a IMIX, la cual estaba dispuesta a navegar por estos caminos.

Después de tanto buscar el empate perfecto, IMIX se alió con entidades como Coopsama, una cooperativa de ahorro y crédito fundada en 1984, enfocada en el sector agrícola y productivo en la zona de Alta Verapaz, Quiché y Petén.

Con IMIX, la cooperativa aumentó su colocación de crédito, mientras redujo costos de los puntos de venta que se ubican en las comunidades de los productores. Los puntos de venta son esas tiendas de confianza o de agroinsumos que también incrementan su facturación, y pueden coadyuvar a que se logren los créditos de sus referenciados. Este mecanismo representa un ganar para todos los involucrados, y refuerza el vínculo de una cadena de valor en las zonas rurales.

Margarita sólo necesitaba una oportunidad

Para darle mayor sentido a todo lo que ha logrado IMIX, conoce de cerca la oportunidad que llegó para Margarita. Ella es una lideresa comunitaria en Tactic, Alta Verapaz, Guatemala. En su comunidad aún se preserva el habla de su lengua nativa, el Poqomchi. Margarita encabeza un grupo de 45 mujeres tejedoras de huipiles, que han rescatado esta tradición por más de 47 años.

Margarita tiene más de 20 años trabajando su telar y Dora, su amiga, le vende los hilos, además de apoyarla a colocar los huipiles con sus clientes. “Doña Dora, ¿tenemos pedido?”. Así comienzan las llamadas de esta estrecha alianza; **dos mujeres impulsando mutuamente sus negocios.**

Dora también tiene un negocio que mantener y, con el apoyo de Coopsama e IMIX, ella puede hacer realidad los proyectos de Margarita y todo su equipo, asegurando al mismo tiempo la estabilidad de su negocio. Controla la entrega de hilos para iniciar el tejido, recibiendo huipiles terminados. Con “Acá se fía” Dora puede brindarle a Margarita un crédito en especie directamente desde su negocio, proveyéndola de hilos para ponerse “telares a la obra”.

Coopsama dice que es un “un sistema de mujeres para mujeres, para beneficiar a las familias guatemaltecas”.

Experimentar es parte del crecimiento

IMIX ha recorrido muchos kilómetros para encontrar a su usuario final, porque más allá de “encontrar clientes”, al utilizar su solución representa una oportunidad única para los pequeños productores, aquellos que están debajo de la pirámide pero que cultivan el sustento para mucha gente. O como las tejedoras, que conservan las valiosas artesanías de los pueblos originarios de Guatemala.

Gracias a la subvención que dispuso el Proyecto Innovatech, y el apoyo del equipo de mentorías que lo acompañó, IMIX ha aterrizado exitosamente su solución en el campo. Al final de este proyecto, se logró otorgar financiamiento productivo por más de Q.10,350,000 equivalentes a más de

\$1,320,000 USD, beneficiando a más de 750 personas en el área rural de Guatemala. Esto impacta directamente al aumento de ingresos en los hogares

para elevar su calidad de vida. Además, permite a las IFNB simplificar sus procesos para lograr su objetivo de brindar créditos productivos en el lugar que se necesita, en el momento exacto.

“No hay inversión pequeña para alcanzar un gran sueño”.

